

---

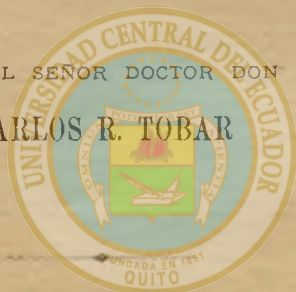
# CONSULTAS

AL

## DICCIONARIO DE LA LENGUA

POR EL SEÑOR DOCTOR DON

CARLOS R. TOBAR



ÁREA HISTÓRICA  
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

A

ABARCAR, ABRAZAR (la gallina los huevos)

ABARCAR, ceñir con los brazos ó con la mano cuanto aquéllos ó ésta pueden alcanzar con toda su extensión || fig. Comprender, contener dentro de sí muchas cosas || fig. Tomar uno á su cargo muchas cosas ó negocios á un tiempo || fig. *Mont.* Rodear ó dar un cerco á un pedazo de monte en que se presume estar la caza: tales son las acepciones de *abarcar*, según la duodécima edición del *Diccionario de la Academia Española*.

ABRAZAR, dice el mismo Léxico, a. Ceñir con los brazos. U. t. c. r. || Estrechar entre los brazos en señal de cariño. U. t. c. r. || fig. Rodear, ceñir || fig. Comprender, contener, incluir || fig. Admitir, aceptar, seguir. || fig. Tomar uno á su cargo alguna cosa: ABRAZAR *un negocio, una empresa.*

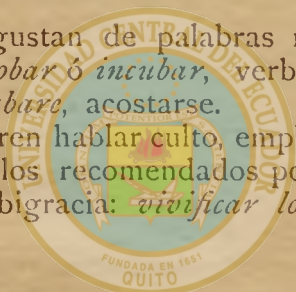
ABARCAR y ABRAZAR no equivalen, pues, como nosotros queremos, á *empollar* ó sea calentar el ave los huevos, poniéndose sobre ellos para sacar pollos.

“Los que andáis *empollando* obras de ótros,  
Sacad, pues, á volar vuestra cría;  
Ya dirá cada Autor: ésta es mía;  
Y veremos qué os queda á vosotros.”

[Iriarte—Fábulas literarias: *La Avutarda*].

Los que gustan de palabras no muy usadas, pueden decir *encobar* ó *incubar*, verbos venidos del latín *in*, sobre, y *cubare*, acostarse.

O si quieren hablar culto, empleen un elegante circunloquio de los recomendados por Don Francisco de Quevedo, verbigracia: *vivificar los globos de la mujer del gallo.*



ÁREA ABARROTE  
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

Como término de marina tráelo la Academia, y lo define: fardo pequeño ó cualquier otra cosa que sirve para *abarrotar*, es decir, para apretar, asegurar la estiva, llenando sus huecos.

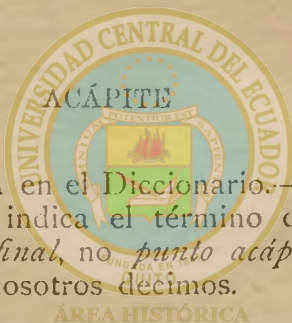
ABARROTAR, asimismo como vocablo de marina, significa cargar un buque aprovechando hasta los sitios más pequeños de la bodega y cámaras, y á veces parte de la cubierta. Por extensión significa, también, llenar completamente, atestar de géneros ú otras cosas una tienda, un almacén, etc. de donde, es probable, hemos dado el nombre de *tiendas de abarrotes* á las atestadas de especias, azúcar, vinagre, aceite, bacalao y otros comestibles, quiere decir, á las que en España se llaman *abacerías*.

## ABARROTERO

En consecuencia de lo antes expuesto, es *abacero*, tanto más que no hay en el Diccionario la voz *abarrotero* ni como palabra de marinos.

## ABRIDOR

Solemos llamar al peine de púas ralas, gruesas y largas, que sirve para desenredar el cabello, más bien que para peinarlo. *Escarpidor* ó *escarpiador* [del lat. *excarpere*, cardar] es como se llamaba antiguamente el tal peine.



No se encuentra en el Diccionario.—El signo ortográfico con que se indica el término de un período, se denomina *punto final*, no *punto acápite*, ni siquiera *punto aparte*, como nosotros decimos.

“Se pone *punto final* cuando el período forma completo sentido, en términos de poderse pasar á otro nuevo, sin quedar pendiente la comprensión de aquel: es esto tan claro, que no ha menester ejemplos.

Resta advertir que en toda clase de escritos suelen hacerse después de *punto final* ciertas separaciones ó divisiones llamadas *párrafos*; cada uno de los cuales ha de empezar en renglón distinto de aquél en que acabe el anterior, y más adentro de las otras líneas de la plana. Deben principalmente usarse tales divisiones cuando se va á pasar á diverso asunto, ó bien á considerar el mismo bajo otro aspecto.”

[*Gramática de la Lengua Castellana, por la Real Academia Española—Última edición*].

ACÁPITE, corrige Cuervo, *párrafo*, *aparte*. Nosotros usamos también en tal sentido la palabra corregida, y así decimos: “Pasando á otro *acápite* del escrito;” “El

artículo editorial tiene seis *acápites*;" "Ponga comillas al principio y al fin de cada *acápite*," etc. En una ú otra acepción tomamos al vocablo cuando, dictando á otro lo que tiene que escribir, le ordenamos que *ponga punto acápite*, ó que *ponga punto, y acápite*, como se dice en francés: "Point à la ligne."

### ÁCCIDO—Ácido

"Los que recalándose y echándola de más cultos que los demás, dicen *ácido*, *occáno*. . . ignoran que nada justifica el empleo de la doble *c*; porque *Acer* no la tiene en latín, ni en griego *ἀξή*, *ἀξίς*, de la raíz *ax*, *punta*, *aguijón*, ni tampoco se escriben con dos *cc* *Occannus* en latín, ni *Ὀκεανός* en griego."

[Benot—Arquitectura de las Lenguas].

Aldrete no trae todavía la palabra *ácido* en sus *Orígenes*, ni la encontramos tampoco en obras contemporáneas ó anteriores al libro del Canónigo de la Iglesia de Córdoba, en las cuales sí se encuentra el adjetivo *acedo*, acaso predecesor de nuestro vocablo. Lo hallamos en el Diccionario Académico de 1726, que lo define "lo que es agrio al gusto," y lo distingue de "lo que llamamos agrio, porque este no se dice propiamente sino del sabor, y el *ácido* de lo que es corrosivo, que penetra, disuelve y corrompe la substancia de las cosas."

### ACHOLADO

Bien podrá ser que la persona avergonzada ó corrida delante de gente de suposición, esté ante ella como *cholo* en presencia de un superior; pero no porque esto sea posible, hemos de calificar de *acholado* ó *acholada* al individuo *confundido*, *turbado*, *temeroso*, *tímido* y aun *atarugado*, como figurada y familiarmente se dice del que, por encogimiento, no sabe qué hacer ó decir delante de gente.

“El mozo, no muy dueño de sí, anduvo, al cruzarse con ella, *atarugado* y *confuso*, amagando palabras que no pronunció y saludos que no hizo.”

[*Pareda—El sabor de la tierra*].

### ADEFECIO

Se escribe *adefesio*, y no con *c*, como lo hacen algunos. Es notable que hasta Don Miguel Riofrío, en sus *Correcciones de defectos de lenguaje* [Lima 1874], haya incurrido en este error. Traen la etimología de *adefesio* varios autores, como Monlau por ejemplo; y aun tráela también el último Diccionario de la Lengua.

De *ad Ephesios*.

“Por cierto Señor Quijada, que estoy en extremo maravillado de que en el tiempo que nos ha durado la cena, he visto á vuesa merced algo diferente del que le ví cuando entré en su casa; pues en la mayor parte de ella le he visto tan *ab-sorto* y *elevado* en no sé qué imaginación, que apenas me ha respondido jamás á propósito, sino tan *ad Ephesios*, como dicen, que he venido á sospechar que algún grave cuidado le aflige y aprieta el ánimo; porque le he visto quedarse á ratos con el bocado en la boca. . . .”

[*Don Quijote de la Mancha—El Licenciado Fernández de Avellaneda*].

### ADOBÓN

Puede muy bien ser aumentativo de *adobe*; pero esto no estorba que el pedazo de tapia que se hace de una vez, según el tamaño del tapial con que se fabrica, se denomine *cmplenta*.

### ADUEÑARSE

*Apropiarse* es la palabra castiza, como también *en-señorearse*, según los casos. *Apropriarse* decían antiguamente.

“*Apropriarse*.—Vale hacerse dueño de alguna cosa, tomándola como suya propia: lo que regularmente sucede sin tener motivo, ó justo título para ello.”

[*Diccionario de la Lengua Castellana—Año de 1726*].

Acaso hacía falta al caudal de nuestra lengua el verbo *adueñarse*, cuando la Academia lo trae ya en el suplemento de la 12.<sup>a</sup> edición de su Diccionario.

## ADULÓN

El que da á las gentes, “con palabras ó acciones motivo de satisfacción ó engreimiento, no por benevolencia ni por espíritu de justicia, sino por ruindad de ánimo, ó con el interesado fin de ganarse su voluntad,” es un *adulador*, *lisonjero* ó *lisonjeador*; aunque los dos últimos adjetivos no siempre tienen las mismas acepciones que el primero. Y con esta ocasión recordemos que en la lengua castellana no hay sinónimos propiamente tales.

“¡Qué prevenidos están los príncipes contra los enemigos externos; qué desarmados contra los domésticos! Entre las cuchillas de la guardia les acompañan y no reparan en ellos. Estos son los *aduladores* y *lisonjeros*, no menos peligrosos sus halagos que las armas de los enemigos; á más príncipes ha destruido la lisonja que la fuerza....”

“Gran advertencia es menester en el príncipe para conocer la lisonja, porque consiste en la alabanza, y también alaban los que no son *lisonjeros*: la diferencia está en que el *lisonjero* alaba lo bueno y lo malo, y el ótro solamente lo bueno....”

“No faltarían remedios para reconocer la *lisonja*; pero pocos príncipes quieren aplicarlos, porque se conforman con los afectos y deseos naturales; y así vemos castigar á los falsarios y no á los *lisonjeros*....”

[*Saavedra Fajardo—Idca de un príncipe político cristiano*].

## ADVENIMIENTO

Venida ó llegada, y también elevación, exaltación, de un sumo pontífice ó de un soberano al trono; no ha de confundirse con *avenimiento*, convenio, ajuste.

## AEREOLITO

Ha de decirse *aerolito*, voz griega formada de *αἴρ* aire, y *λίθος*, piedra. Tampoco es palabra esdrújula, como lo quiere Riofrio en las ya citadas *Correcciones de defectos de lenguaje*; pues no lleva el acento en la *o* eufónica.

## AGALLA

Posee seis ó siete significados diversos; pero ninguno que justifique siquiera el único que le damos en el Ecuador. En sentido figurado y familiar, dice el Léxico, *Animo esforzado*. Úsase más con el verbo tener; *tener agallas*, según los ecuatorianos, vale tanto como *cicatear*, de donde hemos formado el adjetivo siguiente:

*Agalludo*,—que no se encuentra en el Diccionario y que aplicamos al que no se contenta con lo que le corresponde: al negociante, jornalero, etc., que después de obtener lo justo por la mercancía, trabajo, etc., todavía exigen más y ni aun ese más les satisface; pues les abre el apetito para solicitar aún una adehala.

DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

AGUATERO—*Aguador* ó *azacán*

“Y cuando no, la Infanta me ha de querer de manera, que á pesar de su padre, aunque claramente sepa que soy hijo de un *azacán*, me ha de admitir por señor y por esposo.”

(*Cervantes—Don Quijote de la Mancha*).

“AZACÁN—Voz de origen arábigo, que significa *aguador*: se usaba no sólo en Toledo, como indica Don Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana*, sino generalmente en Castilla, como se ve por este ejemplo de Cervantes, y por los de Fr. Luis de Granada y otros escritores antiguos.”

[*Clemencín—Comentarios al Quijote*].

## AGUILÓN

No hay en el Léxico. Nosotros llamamos *aguilón* al caballo que sólo anda de paso y que lo tiene duro. El Diccionario acepta el americanismo *aguililla*; pero lo define: "Cierta caballo muy veloz en el paso;" queda, pues, sin denominación la caballería de las propiedades arriba expresadas.

## AIJARES

*Hijares ó Hijadas.* El Léxico último escribe estos dos sustantivos sin *h*. Ya el Diccionario de las Autoridades advertía [tom. 4º, pág. 209] que se escribiese sin la expresada letra, á causa de venir *ijar* é *ijada* del latín *ilia, ilium*.

"Revuelve lleno de vergüenza y furia,  
Rompiéndole al overo las *hijadas*  
Y otra vez yerra el golpe, porque el brazo  
Iba temblando de despecho y rabia.

ÁREA HISTÓRICA  
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN Y ESTUDIOS  
(Saavedra—Moro Expósito).

## AJUSTÓN

Es *apretón*.

"Y si acaso por desdicha  
Se ven estos *apretones*"

(Castillo Solórzano).

"Y á la carrera de sorbos  
Y al *apretón* de los tragos  
Nunca ha dado yegua el Betis  
Potro que pueda alcanzarlos."

(Quevedo, citado por el Diccionario de 1726).



## ALABANCIA, ALABANCIOSO

*Jactancia, jactancioso; presunción, presuntuoso.*

“Algunas veces la lisonja mezclada con la ignorancia, alaba en el niño por virtudes la tacañería, la *jactancia*, la insolencia, la ira, la venganza, y otros vicios, creyendo que son muestras de un príncipe grande.”

(*Saavedra Fajardo*).

“Pues no hay sino tenerla (paciencia), y prestarla, dijo el *jactancioso*, que aquí no hay hombre sin penacho, ni hembra sin garzota.”

(*Gracián—El Criticón*).

“Sé humilde y serás temeroso; y si eres temeroso, serás vigilante; y si todo esto eres, presto serás de Dios: al Señor dispone lugar, quien con la humildad desembaraça el alma de la *presunción*.”

(*Nierenberg—Avisos espirituales sacados de sus obras*).

“El segundo (yerro de San Pedro) fue *presumir de sí más que de los otros*, anteponiéndose á ellos. El tercero fue, presumir de sus fuerzas más de lo que podía y *jactarse* de ello. De aquí resultó que los demás apóstoles, por no quedar inferiores á Pedro, y no ser notados de cobardes, todos dijeron lo mismo, que estaban aparejados á seguir á Cristo hasta morir. Y si esto dijeran con humildad, pidiendo á su Maestro que los ayudara, no erraran, pero como nacía de *presunción*, no fue agradable á Cristo nuestro Señor; el cual pudiera responderles aquello de Jeremías: Oído habemos la *soberbia* de Moab, en gran manera es soberbio. Yo conozco su *jactancia* y que no es conforme á ella su fortaleza, ni aun hará lo poco que podía. Lo cual se cumplió á la letra con los discípulos.”

(*P. Luis de la Puente—Meditaciones Espirituales*).

En este ejemplo se encuentra perfectamente definido el *alabancioso*, que dice nuestro pueblo. El Venerable de la Puente emplea, asimismo, en el fragmento copiado, los varios términos castizos equivalentes al barbarismo *alabancia*: *presunción, soberbia, jactancia*.

Si se quisiese emplear un término tropológico, se podría decir *cacareador*.

*Cacareador*—Met. El que exajera y pondera con *arrogancia* sus cosas. *Jactator, arrogans, tumidus*.

(*Salvá—Dicc.* 1838).

### ALACENA

Hueco en la pared, con puertas y anaqueles, para guardar algunas cosas.

Los ecuatorianos llamamos, además, *alacena* á la parte superior del pecho, que está encima de la clavícula (á la *región clavicolar* que diría un anatómico), y á este hueso, *hueso de la alacena*.

### ALADEAR—Ladear

Ladear, dice el *Dicc.*, inclinar y torcer una cosa hacia un lado || Andar ó caminar por las laderas || fig. Declinar del camino derecho || r. fig. Inclinarsé á una cosa; dejarse llevar de ella || *Ladearse con uno* fr. fig. y fam. Empezar á enemistarse con él.

“Elías *ladó* la conversación como el avaro que oculta el tesoro que quieren robarle.”

(*Selgas—Mundo, demonio y carne*).

Significa también hacer partícipe ó dar parte de alguna cosa, aun cuando tal acepción no trae la Academia.

“Puesto está en razón, que el que fue fiel en la adversidad, *vaya á la parte del gozo*; y que quien no desamparó al afligido, mejore también estado. Jesucristo, nuestro Señor, que es la regla con que hemos de medir nuestras acciones, consagró con su ejemplo esta doctrina: á los que padecieron afrentas con él, hizo compañeros de sus honras: á los que le siguieron reo, escogió para jueces del mundo: y con los que se hallaron á su lado y en pie de tribunal en tribunal, *ladeó* él la silla de su trono.”

(*P. Juan Márquez—Los dos Estados de la Espiritual Jerusalén*).

ALBAÑEL.—*Albañil*

“Según el sabio orientalista Don José Antonio Conde, baño en arábigo significa *edificio ú obra de yeso*, y es raíz de las palabras *albañil* y *albañilería*.”

(*El Ingenioso Hidalgo comentado por Don Diego Clemencín*).

“Y dando principio al fuerte,  
Porque eterno se edifique,  
Los que ayer Hércules eran  
Hoy se vuelven *albañiles*.”

(*Fr. Gabriel Téllez—Marta la Piadosa*).

## ALBERJA

En el Diccionario de 1884 no encontramos este sustantivo, tal como nosotros lo escribimos; es *alverja* ó *arveja*. Pero no es esto lo peor ni lo más común, sino que damos á una leguminosa que poseemos, el *guisante*, el nombre de otra que no producen nuestros campos, la *alverja*.

Antiguamente se escribía con *b*; pero denominábase así una planta nociva á los trigos: “su grano es redondo, dice Terreros y Pando; llámanle en algunas partes algarroba silvestre y alberjana.”—Según el mismo Terreros, en algunos lugares de Castilla se nombraban *arbejos* á los *guisantes*, y de ahí acaso debió venir el que nosotros los llamásemos *alverjas*.

## ALCACHOFLA

Como si no nos bastasen las dificultades que, para gustarla, nos presenta la *alcachofa* ó *alcaucil* ó *alcarcil* ó *alcacil*, le aumentamos también una *l* al nombre, que dificulte aún su pronunciación. Viene del árabe *Kurxufa* y el artículo *Al*.

## ALCAPARRAS

Son los capullos tiernos del alcaparro ó alcabar, arbusto que se cría especialmente en España y en el mediodía de Francia; mas nosotros denominamos así á los botones de flor del ágave ó pita, aun cuando redondeados aquéllos como arvejas, y alargados ó fusiformes éstos y mucho mayores, no se parecen más que en la circunstancia común de que se comen encurtidos.

“*Caparis ó alcapara* de la cual la scriptura faze mención en el postrero capítulo del libro del eclesiástico. Es una yerva que crece en Oriente cuyas flores y fojas y corteza son muy buenas en muchas medicinas mayormente la corteza que es en la raíz según dize Plinio en los xxiiy capítulos del xiiy libro. . . . Sus flores son calientes quando son cerradas y las guardan en sal para uso de medicina. E mueven el apetito y digeren los umores que son en la boca del estómago ca son viandas y medicinas. Su polvo vale á los surdos y á los que les chiflan las orejas cocho en azeite y puesto en la oreja agravada según cuenta el plateario.”

(*Fr. V. de Burgos—Libro de proprietatibus rerum en romance—1529*).

ÁREA HISTÓRICA  
DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN INTEGRAL  
ALCAYATE—*Es alcayata*

“Pues al salir por la puerta,  
Como iba arrimado, asíome  
*La alcayata* de la aldaba  
Por los tiros del estoque.”

(*J. R. de Alarcón—La Verdad sospechosa*).

(Continuará)